

**DOSSIER**

**HISTORICIDADES Y SEXOPOLÍTICAS  
LESBIAN\*S. ARCHIVOS, MEMORIAS Y AFECTOS EN  
LOS ACTIVISMOS Y EXPERIENCIAS LÉSBICAS  
EN AMÉRICA LATINA**



Mía Miguita Superstar. *Tortas, tortitas y tortones*. 140x80cm. Collage de papel, 2019.

**HISTORICIDADES Y SEXOPOLÍTICAS LESBIAN\*S.  
ARCHIVOS, MEMORIAS Y AFECTOS EN LOS  
ACTIVISMOS Y EXPERIENCIAS LÉSBICAS  
EN AMÉRICA LATINA  
HISTORICITIES AND SEX POLÍTC:  
ARCHIVES, MEMORY, AND AFFECT IN LATIN AMERICAN  
LESBIAN ACTIVISM AND EXPERIENCE**

**Fernanda Carvajal****UBA - CONICET, UNSAM**

*Investigadora del CONICET, del Instituto de Investigación en Estudios de Género de la UBA y del Observatorio en Género de la USM. Dedicó su trabajo a los Estudios en Biopolítica, Estética y Política y Estudios trans y queer desde América Latina. Es autora de *La convulsión colizga. Yeguas del Apocalipsis 1987-1997* (Metales Pesados, 2023). Integra la Red Conceptualismos del Sur y coedita la revista *Des-bordes*.*

**Laura Gutiérrez****INES, UNER/CONICET**

*Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Mg. en Gender and Women's Studies (UGR-UNIBO) y Lic. en Comunicación Social (UNER). Es docente de grado en la Universidad Autónoma de Entre Ríos, de posgrado en distintas universidades nacionales y se desempeña como investigadora adjunta de CONICET en el INES, UNER. Le interesan los amplios cruces entre la teoría política, los movimientos de las desobediencias sexuales y los feminismos y las prácticas artísticas y culturales. Es autora de *Imágenes de lo posible. Una genealogía discontinua de intervenciones lésbicas y feministas en Argentina* (2022).*

**Cecilia Malnis****IDAES-UNSAM, CONICET**

*Cecilia Malnis es investigadora posdoctoral en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina, con sede en la Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES) de la Universidad Nacional de San Martín (2025–2028). Es doctora en Ciencias Sociales y se especializa en la historia del movimiento lésbico en Argentina. Su investigación se centra en los movimientos sociales, el activismo y la memoria colectiva.*

**Juan Pechin****UBA - CONICET, UNTREF**

*Socióloga y Dr. en Ciencias de la Educación (UBA). Investigador del CONICET radicado en el IIEgE de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Investigador y docente de la Maestría en Estudios y Políticas de Género de UNTREF.*

Contactos: [fercarvajal21@gmail.com](mailto:fercarvajal21@gmail.com) [laura.gutierrez@uner.edu.ar](mailto:laura.gutierrez@uner.edu.ar) [cecimalnis@gmail.com](mailto:cecimalnis@gmail.com)  
[jepechin2017@gmail.com](mailto:jepechin2017@gmail.com)

---

Este dossier pareciera recoger una paradoja persistente en los estudios sobre experiencias lésbicas en Argentina y Chile. Por un lado, vuelve una y otra vez la sensación de que hay poco hecho; de que todavía hay mucho por hacer o, incluso, de que siempre estamos empezando una historia desde cero, como si las lesbianas hubieran quedado fuera del archivo de la memoria y de la propia imaginación académica. Sin embargo, si miramos más detenidamente, es posible descubrir una cantidad sorprendente de investigaciones finalizadas y en curso<sup>1</sup>, de archivos, entrevistas, ensayos y prácticas de memoria que desmienten ese vacío ya desde la década del '70. Textos y análisis que producen conocimiento y circulan, aunque muchas veces lo hagan en condiciones autogestionadas o en circuitos más subterráneos. Por eso, este dossier busca hacer confluír textos escritos desde diferentes trayectorias vitales y laborales que proponen distintos tipos de escritura y/o enfoques, perspectivas que no siempre se encuentran juntas en un mismo lugar.

En ese sentido, pensamos esta publicación como una celebración. Una celebración de todos esos esfuerzos que vienen nutriendo lo ya sabido y lo ya estudiado sobre lesbian\*s/lesbianismos, pero que no se conforman con límites heredados ni con preguntas predefinidas. Son trabajos que, desde dentro y fuera de la academia, insisten en ampliar aquello que somos capaces de conocer sobre las experiencias lésbicas, sus militancias, sus afectos, sus formas de sociabilidad, sus archivos y memorias. A su vez, deseamos que este

---

<sup>1</sup> Además de los trabajos que aquí presentamos, los textos sobre experiencias, archivos, vidas y militancias lésbicas en Argentina incluye los aportes desde fines de los años '80 de pensadoras, traductoras, editoras y activistas como: Gaba Adelstein, Lu Almada, Laura Arnés, Mabel Bellucci, vir Cano, Adriana Carrasco, Macky Corbalán, Gabi de Cicco, Yuderlys Espinosa Miñoso, val flores, Ilse Fuskova, Silvana Hernando, Ruth M. Kelly, Canela Gavrilia, Laura Gutiérrez, gabi herczeg, Andrea Lacombe, Elena Napolitano, Irene Ocampo, Silvia Palumbo, María Luisa Peralta, Hilda Rais, Alejandra Sardá, fabi tron, entre muchísimxs otrxs que sería imposible resumir aquí. En Chile, si bien el campo es un poco más pequeño, podemos mencionar los escritos de Margarita Pisano, Andrea Franulik, Elisa Largo, Erika Montecinos, el importante estudio de Rox Gomez Tapia, los escritos y el trabajo con el sitio biblioteca Fragmentada de Panchiba Barrientos, entre otros.

---

dossier sea también un gesto de transmisión para que más investigadorxs, activistas y lectorxs puedan encontrarse con los trabajos que hoy se preocupan por las vidas y las historias de lesbian\*s. Un gesto que permita que quienes vengan después, como dicen fabi tron y gabi herczeg en su texto, puedan encontrar un lugar donde reconocerse y enlazar historias para no sentir la sensación de estar empezando siempre de cero.

Quisiéramos mencionar algunas instancias de intercambio que antecedieron e hicieron posible esta propuesta para la revista *El lugar sin límites*. Se trata de dos encuentros de estudio, debate y escucha compartida. El primero tuvo lugar en noviembre de 2024, en el CEDINCI/UNSAM de la ciudad de Buenos Aires, a partir de las Jornadas *Epistemologías incómodas / Historicidades y sexopolíticas lesbians\**. La iniciativa fue impulsada por dos equipos de investigación: por un lado, “Cartografías críticas de las políticas lésbicas, bisexuales y feministas en los primeros movimientos de liberación homosexual en América Latina” (UNTREFCyt 2023-2024); por otro, el proyecto chileno “Militancias subterráneas: estética de las organizaciones lésbicas en Chile” (Fondart 621018).

Durante todo un día construimos un intercambio entre investigadorxs, docentes, archivistas y activistas de Argentina y Chile giró sobre los debates epistemológicos y políticos en la construcción de la memoria de los activismos lésbicos, así como en sus posibilidad y potencias para quienes aún continúan buscando esos rastros de historias.

Con las ganas de continuar con el encuentro y todo lo que allí se había generado, propusimos una segunda instancia de puesta en común: una mesa específica con el disparador de “historia lésbica” para las *XVI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y XI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*, realizado en la ciudad de Rosario en julio de 2025. Allí recuperamos parte de esos debates producidos en el CEDINCI y contamos con la participación de más de diez trabajos, ensayos, investigaciones, experiencias y producciones alrededor de saberes y archivos lésbicos de distintas ciudades del país (entre

ellos: CABA, Rosario, Santa Fe, Paraná, Tandil y también de Santiago de Chile). En todas estas instancias buscamos pensar el archivo lésbico como un espacio de posibilidad para prefigurar otros mundos, otros modos de crear relaciones sexoafectivas y alianzas a través de las fronteras, otras formas de desobedecer la realidad consensuada y de contribuir a la producción de saber. Esta apertura, también fue una apuesta por salir de las formas virtuales de producción y afectividad de la vida que se volvieron habituales en la pandemia y post pandemia. Reconstruir formas presenciales del encuentro que nos permitieran compartir, debatir, pensar y producir conocimientos, escucharnos, sorprendernos e incluso tener desacuerdos.

Así surge este dossier: de esas experiencias y de las ganas de continuar el trabajo e interés por la recuperación de nuestras memorias, archivos y formas de investigar. Queríamos profundizar el trabajo que veníamos realizando para re-potenciarlo con nuevas lecturas y escrituras que pensarán en torno a las tensiones metodológicas y categoriales que emergen al aproximarnos a las historias y los archivos lésbicos, reconociendo sus silencios y ausencias, sus fortalezas y resistencias.

Trabajar con archivos lésbicos nos obliga a confrontar los desafíos políticos que plantea la desnaturalización de las categorías cis-hetero-patriarcales, así como a explorar estrategias para visibilizar historias afectivas y políticas que trascienden las formas rígidas de pensar las identidades sexuales y genéricas. En un contexto marcado por la digitalización y la difusión de información en redes sociales (información, al mismo tiempo, masiva pero segmentada por audiencias), invitamos a repensar el rol de los archivos físicos y digitales como herramientas de resistencia frente a la desmemoria y la posverdad. También, nos interpela la pregunta sobre la “verdad del archivo” en comunidades cuyos rastros, muchas veces, pueden ser efímeros, errantes y hasta ficticiales, desafiando las formas convencionales de hacer archivo y/o las narrativas oficiales nacionales, así como apostando a las alianzas transversales en los procesos de

---

recuperación de archivos y memorias. A su vez, quisimos reflexionar sobre la importancia de recuperar las historicidades y memorias lésbicas para amplificar con nuestras historias el campo amplio de los activismos, los debates historiográficos, los estudios sobre Géneros y Sexualidades. Al hacerlo, buscamos reivindicar los archivos feministas y sexo-disidentes como espacios que tensionan y amplían las formas de acceder al pasado, a la vez que nos permiten imaginar futuros más hospitalarios.

Uno de los ejes más persistentes que atraviesa el conjunto de los textos es la pregunta por los modos de aparición pública de las lesbianas y por las condiciones materiales, afectivas y políticas de esa aparición. Allí se despliegan distintas escenas históricas: desde las sociabilidades lésbico-bisexuales registradas fragmentariamente por la prensa amarilla de mediados del siglo XX hasta las formas de militancia, comunicación y organización política desplegadas durante las décadas de 1980, 1990 y 2000. Desde estas apuestas, recibimos textos que recuperan y trazan genealogías en Argentina y Chile a través de diferentes colectivos, redes, grupos de reflexión, archivos activistas y espacios de encuentro que no quedan anclados sólo en las capitales de los países que, a menudo, son las que concentran los esfuerzos académicos y activistas.

En este sentido los textos de Faccioli, Lescano y Martínez; junto con el de Sastre, el de Zimmermann y la propuesta de Malnis construyen una constelación de trazados que incluyen ciudades como Tucumán, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Santiago del Estero y Neuquén. Si bien varias de estas ciudades son importantes centros urbanos y han sido clave en los exilios internos de habitantes del país, muchas veces quedan soslayadas por las narrativas centradas en la capital. A su vez, Carvajal y Montgomery nos traen procesos anclados en Chile –con centralidad en Santiago, la capital–, donde a diferencia de Argentina y otros países de la región, las primeras organizaciones lésbicas antecedieron en varios años los primeros grupos gays. Los cruces, resonancias y divergencias a un lado y

---

otro de la cordillera nos permiten seguir apostando a las formas de contagio trasandinas y por un pensamiento desde nuestros sures.

Asimismo, a lo largo de este dossier, las escrituras aquí reunidas cuestionan las gramáticas estabilizadas de la academia, los modos tradicionales de producción teórica y las separaciones rígidas entre crítica, ensayo, experiencia y poesía. En varias de estas intervenciones aparece una voluntad explícita de escribir desde zonas de implicación afectiva, corporal y política que desbordan los protocolos clásicos de objetividad. Así, se articulan preguntas en torno a lo lésbico que exceden tanto el debate sobre la existencia —o inexistencia— de archivos como las metodologías más fértiles para abordarlos. Emergen interrogantes sobre los afectos que circulan en y alrededor de los archivos; sobre otras formas de producción de saberes; sobre cómo las tecnologías de comunicación e información que fueron transformando los activismos pero también el modo de conservar sus trayectorias en el tiempo; y también sobre los dilemas que supone volver públicos documentos que no fueron creados para esa exposición, sino para permanecer resguardados en el ámbito de la intimidad, lo doméstico o espacios no explícitamente militantes. Además, en los trabajos, el archivo aparece tanto como repositorio documental a la vez que como una práctica sensible de activación política que nos muestra que la construcción archivística implica necesariamente operaciones de selección, lectura, cuidado, disponibilidad, escucha y conflicto. El archivo aparece entonces menos como una garantía estable de memoria que como una práctica afectiva y situada de producción de legibilidad sobre vidas históricamente expulsadas de las narrativas oficiales.

A su vez, estos trabajos permiten pensar que las memorias lesbianas no se producen únicamente en documentos escritos o institucionalizados, sino también en rumores, cartas, fiestas, bares, talleres, programas radiales, fotografías, blogs, panfletos, baldosas urbanas, performances, poemas, intervenciones callejeras y redes de amistad y cuidado que muestran cómo las estrategias comunicacionales lésbicas se organizaron

---

históricamente en una oscilación entre visibilidad y encriptación, entre superficie y clandestinidad, entre deseo de aparición y necesidad de protección. Sumado a ello, la dimensión tecnológica aparece no como un simple soporte instrumental, sino como condición de posibilidad para nuevas formas de sociabilidad, circulación afectiva y organización militante.

El primer texto del Dossier, de fabi tron y gabi herczeg, propone una lectura contra ciertas formas de violencia epistémica al recuperar trayectorias y experiencias de lesbianas que usualmente no ocupan un lugar destacado en las narrativas más consolidadas sobre el activismo lésbico en Argentina. El artículo se apoya en material de archivo que se encuentra alojado en el Archivo del Activismo Lésbico Potencia Tortillera, un sitio ya emblemático producido por y para lesbianas, y del que gabi y fabi son sus actuales coordinadoras. En el artículo, tron y herczeg siguen el hilo de las intervenciones lésbicas en las escrituras tempranas de Elena Napolitano, Ruth Mary Kelly e Hilda Rais datadas en 1984, el primer año de la postdictadura. Son textos de frontera, que van abriendo una enunciación de lo lésbico en sus propios términos, al disputar en el terreno público la impronta sensacionalista que monopolizaba la codificación de experiencias y subjetividades que no se adaptaban a la norma heterosexual en los medios masivos. En estos momentos basales del activismo lésbico argentino, tron y herczeg nos muestran un repertorio político donde aparece la disputa por la necesidad de retomar una perspectiva materialista para el movimiento lésbico y gay, la relación entre lesbianismo y trabajo sexual y la explicitación de discriminación y violencia hacia las lesbianas al interior del movimiento feminista.

El texto de Sik y Santili, reflexionan sobre el proceso de crear una colección digital y abierta de la organización feminista *Lugar de Mujer* en la web del Programa Sexo y Revolución del CeDInCI, a partir de fondos de archivos personales disponibles en dicho Centro de documentación. Sik y Santilli se detienen específicamente en los desafíos que

implicó trabajar con el fondo de Hilda Rais en ese proceso. Y tal vez uno de los puntos más interesantes abordados en el texto, son las reflexiones y preguntas sobre como disponibilizar la memoria de los conflictos al interior de las organizaciones. Es decir, como contribuye un centro de documentación a disponibilizar y contextualizar materiales para que documentos sensibles no sean expuestos tan sólo a una lectura individualizante, sino que puedan habilitar usos y lecturas que sirvan a una genealogía posible de elaboración de conflictos interpersonales en los colectivos feministas y sexo-disidentes en el presente.

Carvajal, por su parte, también trabaja archivos de revistas sensacionalistas de Chile de los 50' y '60, aunque su puntapié inicial está dado en las formas de sociabilidad y resistencia durante la dictadura pinochetista. Usando como excusa la historia de María Patas Verdes, se propone trazar las relaciones entre formas porosas de la sociabilidad lésbica, la prostitución y los sistemas carcelarios que pertenecen al momento histórico atravesado por la idea de “el Gran Rechazo”. Vínculos que, como bien recupera desde su trabajo y con la memoria de los escritos de Joan Nestle, han atravesado el submundo precario de muchas de nuestras alianzas de supervivencia.

Cecilia Malnis propone un trabajo que, aunque reconstruye experiencias colectivas de activismo, también se basa en entrevistas orales con activistas lesbianas de Argentina. El artículo analiza formas de organización lésbica entre 2000 y 2012 para visibilizar un activismo federal, descentralizado y “en red”: prácticas desplegadas en distintos territorios, pero articuladas a través de circuitos compartidos de intercambio, coordinación y producción de sentidos. Más que iniciativas aisladas, estas redes expresaron búsquedas de continuidad y construcción colectiva. En diálogo con los ejes del dossier sobre cómo se hace historia, Malnis muestra que el activismo lésbico produjo no sólo intervenciones públicas —que son las más habitualmente asociadas a la idea de “activismo”—, sino también formas menos visibles de resistencia, que denomina “infraestructuras epistémicas

---

de base”: modos colectivos de producir memoria, transmitir saberes, construir autoridad y sostener continuidades políticas en el tiempo.

El texto de Vania Montgomery, es un importante aporte para pensar la historia del activismo lésbico en Chile desde la perspectiva de la historia queer de las tecnologías y la intervención de lesbianas en medios de comunicación, entendiendo por éstos desde epistolarios y revistas impresas, hasta la radio o la creación de recursos digitales como páginas webs, foros y listas de correos; plataformas que han sido utilizadas para intervenir y producir cruces entre la militancia y los espacios de sociabilidad lésbica. Su texto propone pensar un activismo lésbico que va tomando forma entre los modos indirectos de contacto que permiten las tecnologías y el contacto estrecho de la presencia y fisicalidad de los cuerpos en el baile que se produce en bares y discotecas under. Tanto el espacio fuera de registro del éxtasis festivo como la obsolescencia tecnológica, vuelven esquivos los soportes de la memoria lésbica, revelando así un isomorfismo entre el archivo y un activismo esquivo y en permanente mutación.

Alrededor del trabajo con experiencias específicas situadas en distintas ciudades del país que se tejen al calor de la memoria oral, observamos la recuperación de experiencias y testimonios sobre la importancia de la espacialidad y la sociabilidad nocturna en los trabajos de Faccioli, Lescano y Martínez, así como el de Zimmerman y Sastre. Los textos permiten advertir que las experiencias lesbianas no sólo fueron reguladas por marcos morales y jurídicos, sino también por distribuciones espaciales de la visibilidad y la exclusión. En este sentido, los textos muestran cómo las memorias lesbianas disputan el espacio urbano, producen territorialidades afectivas y generan modos colectivos de habitar “lo común” incluso en contextos hostiles.

Melisa, Paola y Andrea apuestan por reponer cómo se tejieron diferentes formas de sociabilidad lúdica y fiestera en la ciudad de Santa Fe entre los ‘80 y 2000, estrategias

---

que, a su vez, estuvieron atravesadas igualmente por el borde de la sombra, el desvío y la ocultación de la nocturnidad. A través de la recuperación de relatos y experiencias sobre uno de los “antros” de encuentro (Geo Bar) reponen diferentes estrategias de sociabilidad lésbica, de formas de habitar la ciudad y de escapar a lo “no dicho” en ciudades alejadas de las grandes urbanizaciones nacionales que permitían otras formas del anonimato y las topofobias lésbicas en los 2000.

Lore Sastre, por su parte, poniendo el ojo en la experiencia neuquina dedica su texto a interrogar la productividad de los objetos y las materialidades en dos acciones de Fugitivas del desierto como “Objetos que (h)artan” (2005) y “Museo del MPN” (2007). Lo novedoso del texto es cómo hace confluír el repertorio de manualidades y otras herramientas del oficio docente, con la estética residual punk del “hazlo tu mismx” en la poética y la política de fugitivas del desierto, para intervenir disruptivamente en el movimiento feminista y en las luchas docentes por el estancamiento del salario que rodearon el asesinato de Carlos Fuentealba. De este modo, Lore explora la relación física entre cuerpos y objetos, entre materialidades y saberes lésbicos que circulan entre en la docencia y el activismo sexo-disidentes, para encontrar formas intensas y provisionarias de ocupar la calle y desobedecer.

A su vez, el artículo de Leila Zimmerman aborda la sociabilidad desde una pregunta por los cuidados comunitarios en espacios de militancia lésbica y feminista. Esos cuidados se organizan, al menos, en torno a dos dimensiones: el “adentro” y el “afuera”. El primero remite a la búsqueda, dentro de los colectivos, de contención, escucha y seguridad; el segundo, a la arena pública en la que se despliegan manifestaciones y demandas dirigidas tanto a la sociedad civil como al Estado. A lo largo del trabajo, la autora muestra la inestabilidad de esas fronteras y propone una perspectiva especialmente fértil porque se nutre de la incomodidad de la empiria, donde las experiencias rara vez aparecen en estado puro. Al mismo tiempo, el artículo pone en evidencia la “sábana corta” de ciertos intentos

---

teóricos por delimitar categorías separadas que, en el trabajo de campo, nunca terminan de escindirse por completo.

Por último, tenemos el placer de contar en este dossier con distintas entrevistas y reseñas, entre ellas, una conversación inédita en castellano entre Patricia White y Teresa de Lauretis y un diálogo con la cineasta Clarisa Navas que llevan adelante Belén Ciancio y Paula Compagnucci. También, encontramos una semblanza del trabajo y la vida de Teresa de Lauretis, o su “ficción apasionada” como bien la llama Emma Theummer, y una reseña de Fer Carvajal sobre el último libro de val flores, *Analfabeta del ahora*. De Lauretis y flores han trazado (desde el norte y bien al sur del sur) muchísimas coordenadas para encontrar dónde y cómo mirarnos, aunque a veces esa pregunta se vuelva tan borrosa como ilegible en el presente. Sin embargo, no podemos dejar de buscar en sus destellos, imágenes que unen pensamiento, ficciones, cuerpo y vida puesta al servicio de eso que Judith Butler alguna vez invocó en su complejidad al sostener la interrogación sobre qué sería pensar desde lo lésbico o lésbicamente.

Emma Theumer, en su *Ensayo de despedida* a Teresa de Lauretis, recorre desde la proximidad de la amistad, la trayectoria teórica de la pensadora italo-norteamericana. Poniendo énfasis en los puntos de inestabilidad de su pensamiento, Theumer vuelve sobre sus interrogantes en torno a la representación y su fuera de campo, su crítica de las tecnologías de género como dispositivos de subjetivación, su delicada atención a la emergencia de sujetos excéntricos que hacen suyas prácticas de desidentificación. Pero también, nos recuerda cómo de Lauretis abordó la cuestión del deseo lésbico desde y contra el psicoanálisis, forzando así sus categorías hacia zonas inesperadas en “una ficcionalización teórica situada y posicionada”. Llegando a proponer una *queeridad* de la pulsión, Theumer nos muestra cómo en sus últimos textos, de Lauretis perturba el régimen de inteligibilidad del género para abrir el campo de lo perverso, donde la sexualidad pulsa como resto.

---

Por su parte, y como viene haciendo desde hace años, val flores ha logrado hacer de la escritura poética una intervención teórica y política. En *Analfabeta de la hora*, su último libro, flores tensiona, como sostiene Fer Carvajal, el límite de la letra a partir de la figura de la analfabeta que se vuelve, entre sus dedos, también una reflexión sobre los límites de clase, etarios, psíquicos y sexuales. Como bien enuncia Fer leyendo a val quizá sea parte de este presente no sólo reponer las memorias que nos borraron o nos silenciaron sino también interrogarnos por aquellas que supimos construir pero que ya no nos devuelven eco. Quizá este analfabetismo nuevo nos ayude a imaginar “¿qué alfabetos nos quedan aún por inventar o por descubrir?”.

A modo de cierre, queremos resaltar que los trabajos reunidos en este dossier más que una historia única de las experiencias lésbicas, proponen una constelación de entradas posibles para pensar cómo se produjeron —y continúan produciéndose— las condiciones de clandestinidad, visibilidad, transmisión, inscripción pública y memoria de las experiencias lésbicas en diferentes territorios y temporalidades de América Latina. En ese movimiento, como dijimos, los artículos nos permiten advertir que las historicidades lesbian\*s en América Latina no constituyen un objeto de investigación insuficiente o poco explorado, sino que han sido desde sus inicios un campo de disputas contras las violencias epistemológicas, políticas y afectivas de las narrativas cis-heterosexuales. En conjunto, los textos aquí reunidos despliegan un archivo múltiple de escenas, lenguajes, afectos, sociabilidades, intervenciones urbanas, experimentaciones estéticas, pedagogías, tecnologías de comunicación y formas de organización colectiva que complejizan cualquier intento de pensar las experiencias lésbicas desde una narrativa lineal, homogénea o exclusivamente identitaria.

En un presente atravesado por nuevas ofensivas conservadoras y por el recrudescimiento de discursos anti género y anti disidencia sexual en distintos países de la región, este dossier adquiere además una relevancia política singular. Recuperar archivos,

reconstruir genealogías, volver visibles redes afectivas y producir transmisión intergeneracional constituye también una forma de intervenir sobre el presente, de disputar las condiciones de legibilidad de las experiencias lésbicas y de sostener la persistencia de memorias que continúan siendo frágiles, parciales y amenazadas. Tal vez allí reside una de las apuestas más profundas de este conjunto de trabajos: producir condiciones para que quienes lleguen después no deban comenzar siempre desde cero. O, mejor dicho, para que puedan descubrir que incluso allí donde parecía no haber nada — ningún archivo, ninguna historia, ninguna memoria— habitan ya murmullos, rastros, materiales dispersos, alianzas afectivas y formas de imaginación política esperando ser activadas nuevamente.